



Por Carlos Neri

Lic. Carlos Neri. Psicólogo. Especialista en tecnología y educación. Profesor de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad Tecnológica Nacional.



EL TUTOR: UN ANIMADOR EN OFF

En los cursos de educación a distancia es clave la figura del tutor. La necesidad de su intervención responde a los peculiares requerimientos didácticos apoyados por la introducción de nuevas tecnologías en el quehacer educativo.

Erraremos esta serie de artículos sobre las plataformas de educación a distancia poniendo la atención en un tema que, si bien tiene sus antecedentes en otras experiencias educativas, toma una forma propia en los entornos tecnológicos. Se trata del papel del **tutor** que en los cursos de educación a distancia es el verdadero enlace entre los autores de contenidos y los alumnos. Es quien, a través de su mediación, permite integrar y recorrer un curso, remontando la diversidad temporal y espacial de los participantes.



El verdadero alcance del papel del tutor se manifiesta en la modalidad de enseñanza a distancia sin soporte presencial. Esta diferenciación es importante porque las plataformas se pueden utilizar en formatos mixtos, tanto en los denominados **Blended Learning** como en los **Centros de recursos organizados** [Neri, Fernandez Zalazar, 2005]¹. En los entornos de **eLearning**, el tutor cumple una doble función: la de **articulador de los contenidos**, y la de **animador social** de los alumnos. Si bien las tareas parecen estar claramente asignadas, este rol de tutor se encuentra siempre sujeto a debate, porque muchas veces no se tiene en cuenta que las condiciones de las formas electrónicas son las que han creado esta necesidad. No se trata de una sustitución del rol del docente como soporte de la temática, sino de la relación entre los materiales en forma de documento electrónico para la lectura y los alumnos. Eventualmente, el creador del contenido contesta preguntas mediante un foro, pero es el tutor el que tiene a cargo la tarea diaria de responder y motivar a los participantes.

La confusión de roles proviene de un desplazamiento de las categorías presenciales a las de distancia, en la que, evidentemente, también sirve hablar de docentes y alumnos, tal cual los conocemos en la experiencia áulica.

Maite Aldomá² señala algunas de las características de la función de tutoría:

- 1) **Ayudar al alumno.** El Tutor tiene la misión de solucionar todas las dudas que pueda plantear el alumno.
- 2) **Dinamizar.** El Tutor debe estimular, animar, alentar, incitar... al grupo en general y a cada uno de los alumnos que lo forman, con el fin de que todos lleguen a buen puerto y se sientan "controlados" por alguien, aunque sea de forma virtual.
- 3) **Proporcionar tiempo real.** Un buen Tutor debe dedicar parte de su tiempo a establecer sesiones reales de conexión con todos los alumnos, lo que facilita y le da un toque más personal a toda formación eLearning.
- 4) **Plantear nuevas situaciones.** A lo largo de un curso eLearning, es muy aconsejable que el Tutor plantee nuevas situaciones (como ejercicios, prácticas, etc.) en general o bien a aquellos alumnos que más lo necesiten. Se trata de utilizar diferentes técnicas de refuerzo según el alumno, el curso y la situación."

Sin duda, la soledad en que trabaja el alumno a distancia y la falta de un soporte presencial hacen que, según las características psicológicas, el participante requiera de un "andamiaje" que lo guíe. Es común leer sobre la deserción en los entornos puros a distancia y que los motivos se encuentran en la falta de acompañamiento en la tarea de construcción de los conocimientos. Una postura simplista diría que alcanza con una inclusión didáctica de los contenidos, una serie de metacontenidos que ordenen las lecturas y una evaluación constante. Pero es allí donde algunos necesitan algo más, como la presencia de otro organizador y la de sus compañeros de curso. El papel de los foros denominados **café** como lugar de encuentro entre los participantes cumple una fuerte función de socialización. Mientras que las respuestas, las guías y las referencias que brinda un tutor no se circunscriben sólo a los objetivos del curso, sino que conllevan un soporte, una representación humana.

ALGUNAS IDEAS PARA UN TUTOR EN LA PLATAFORMA MOODLE

En base a las consideraciones realizadas en los artículos anteriores sobre los recursos de la plataforma **Moodle**, proponemos algunas ideas para el desarrollo del papel del tutor.

- 1) Crear diversas modalidades de tal manera que contemos con al menos tres tipos de interacciones.
 - Un foro general que sirva para el funcionamiento global del curso.
 - Otro específico para cada temática, que per-

mita una atención más personalizada; que detecte los problemas de comprensión y permita socializarlos, de manera que sean los propios participantes quienes ayuden a los otros en los temas más complicados (estrategia colaborativa).

- Un foro de distensión, donde se proponga el encuentro, compartir experiencias, conocerse, generar la instancia de grupo (normalmente y con la analogía de los presenciales se lo denomina **café**). La dinámica de estos intercambios deberá ser responsabilidad del tutor, quien medirá los tiempos y la conveniencia de incorporar tal o cual comentario, de alentar la participación y de organizar aquellas consultas que si bien pueden ser pertinentes al curso no lo son al hilo de la discusión.

- 2) Crear actividades colectivas que sirvan para el encuentro entre los participantes, como puede ser la construcción de un glosario de términos; recordemos que esta herramienta existe en Moodle. La importancia radica en lo colaborativo y en hacer sentir la presencia del tutor y de los demás.

- 3) Generar actividades que impliquen grupos virtuales, para lo que recomendamos que muden de una propuesta a otra, permitiendo las interacciones entre diferentes actores. Aquí también la plataforma nos ayuda a organizar a los alumnos en grupos.

- 4) Utilizar la información sobre uso de los recursos que la plataforma nos brinda la posibilidad de analizar quiénes están descargando contenidos, leyéndolos y visitando el entorno. De este modo se puede determinar si hay participantes que no interactúan y por mail privado se les ofrece ayuda para solucionar los problemas.

Sintetizando, diremos que, en estos entornos, el tutor es la figura que los participantes tienen como referente. Es con quien se relacionan y sobre quien proyectan los afectos y la caracterización general del curso. Por lo tanto, recomendamos profundizar las ideas de interacción y entender que la soledad en el recorrido de un curso nos demanda ocupar un lugar no sólo como representantes de un conocimiento sino también como soporte de los afectos. ☺

1. Un modelo de enseñanza de las tics en la universidad? <http://www.moebius.lodigital.com.ar/?p=376>
2. Rol del tutor: ¿qué papel juega en eLearning? <http://www.formacionaempresas.com/>

Si desea solicitar mayor información o plantearnos cualquier inquietud, por favor envíenos un *e-mail* a: **info@santillana.com.ar**

o comuníquese telefónicamente al: **0800-122-0202**, línea exclusiva para lectores del Consudec.